



NUEVA CULTURA

ÓRGANO DE EMANCIPACIÓN OBRERA

INTEGRANTE POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO: PDA

A Ñ O 3 N O . 5 I B A G U É A G O S T O D E 2 0 0 6

¡A DOS SIGLOS DE LA PATRIA BOBA!

La consigna no es un acto de abjuración ante el imperio del norte, sino una consigna por la segunda independencia y el nacimiento de la Segunda República.

Quien Siembra Viento Cosecha Tempestades

De Fujimori a Uribe Vélez... de Montesinos a Fernando Londoño y otros más.

No sorprende que el pequeño emperador y su vice-escudero hayan repetido tercio en la presidencia y vicepresidencia de la república de “cafres”, de la que hace tanto hablara Echandía, más parecida hoy a una caricatura de “patria boba” del Siglo XIX, al mando de los “cesares de la decadencia”, de los que sin ambages hablara Vargas Vila.

La escrituración del país a los Estados Unidos, a través del TLC no difiere en significación de la vergonzosa entrega de Panamá, ya hace un siglo a este imperio desenfrenado. La Guerra de los Mil Días que sacudió al país entre 1899 y 1902, instigada por las castas de la oligarquía semifeudal para repartirse el poder del Estado, serviría no solo como pretexto para aceptar la afrenta de la pérdida de Panamá sino para excusar la necesidad de un régimen de fuerza que pusiera fin al desmadre de la guerra civil y aclimatara la paz, para garantizar la “inversión extranjera”, ávida de ingresar en masa a Colombia so pretexto de liberarnos del atraso de las fuerzas productivas y a traernos progreso y riqueza sin fin, bla, bla, ...

Y se consolidó la “República Conservadora”, que ya se había inaugurado con la Constitución de 1886, y el nuevo mapa del país correspondería exactamente a lo que los dos bandos tradicionales acordaron para refundar una vez más su pervertido concubinato de élites putrefactas e inescrupulosas en el poder. En efecto, el país vio endeudarse la hacienda pública y lo pagado por la venta de Panamá no alcanzó sino para saciar los bolsillos de la oligarquía; la familia Barco encontraría el Dorado Negro al firmar con los gringos la primera concesión para la exploración y explotación petrolera (1905), a la que seguirían la de Mares y otras más de viejos y nuevos tiempos, desde los santanderes, hasta el Magdalena Medio, los llanos orientales, al Alto Magdalena y el Putumayo.

Cierto que el país vio crecer como nunca su infraestructura carretable y férrea, la electrificación y la telefonía, además la construcción de edificios públicos y la inversión extranjera en proyectos agroexportadores y agroindustriales como el del banano y el azúcar; pero también vio las masacres instigadas por este capitalismo salvaje contra los asalariados de las bananeras (la masacre de 1928 en el Magdalena); contra el proletariado cañero del Valle de Cauca; la masacre de estudiantes por la dictadura de Miguel Abadía Méndez, durante 1928 y 1929, cuando los estudiantes, los maestros y el proletariado urbano se solidarizaba con los bananeros. En fin, como lo ha enseñado la historia del capitalismo, todo su progreso ha estado manchado con la sangre de los pueblos y todo el crecimiento económico y la concentración excesiva de la riqueza en unos cuantos capitalistas y oligarcas, ha contrastado siempre con el crecimiento del número de pobres y con la agudización de su pobreza, hasta llegar a los niveles de hambre y miseria de todos los tiempos.

Los puritanos y los ingenuos, la mayoría paradójicamente pobres o de clases medias, no se hacen la pregunta acerca de por qué, “progresando” tanto la sociedad, hay cada día más pobres y los ricos sean más ricos. Sin embargo todos los días están a tiempo de hacérsela.

Pero retornemos al cambio tormentoso entre los siglos XIX y XX para otear el panorama de entonces y las extraordinarias coincidencias con el cambio tormentoso entre los siglos XX y XXI, sin que ello suponga una analogía sin sujeción a los tiempos y cualidad de los procesos de entonces y de ahora.

Sigue pág. 4

URIBE: OTROS CUATRO AÑOS DE INEQUIDAD



Foto de Radio Sucre de Quito y caricatura de una pancarta que se ha visto en Italia. Montaje de la Redacción de N.C.

Lo que debe marcar el balance del cuatrienio que termina, más allá de la algarabía suscitada por los resultados de la reelección presidencial, previsible para la mayoría de sectores ante el cansancio intimidatorio y extorsivo, son las consecuencias de la política económica, sustentada en un modelo de desarrollo típicamente neoliberal. Sin embargo, el encantamiento propiciado por la “política de seguridad democrática”, espejismo diletante que arrastró la preferencia de los votantes de elegir el aparente “menor mal” engolosinando la jornada electoral del 28 de mayo, fue el propiciador real de la engañosa victoria uribista y de los alborozados alcances del gobierno, hechos a ultranza por los menos y más avezados comentaristas.

Hacer una breve radiografía de las ejecuciones gubernamentales, esfumaría el embrujo del revalidado Uribe al someterlo al fuego inevitable de la realidad cotidiana, pese a su carisma de madrugador, de político del menudeo populista, sabatino y esforzado infatigable.

La “política de seguridad democrática” bandera del ensalmo y alarde electoral que hacen Tirios y Troyanos del establecimiento, empecinados en mostrar resultados pírricos frente a los males del país, consistentes en

desplazamientos relativos y viajes “seguros” de turismo y comercio cercano a las capitales, desde el incremento de la violencia en las principales ciudades sometidas a la acción de la delincuencia común, ahora asociada y bajo el control cada día más público de las rehabilitadas autodefensas, premiadas con la provisión de albergues urbanos, incluso en sectores residenciales de clase media. Basta sólo revisar los titulares de la prensa diaria.

Las operaciones de los organismos militares con el “apoyo” bélico y logístico de la gran potencia del norte, excepción de dos o tres casos especiales, no han conducido al sometimiento de las fuerzas insurgentes, como fue la promesa inicial del reelecto presidente, que replegadas perviven de vez en cuando asestando golpes a la institucionalidad.

La desmovilización de los grupos de autodefensas ha resultado un gran fraude, porque mientras por la puerta de enfrente se reciben menos armas y contingentes, la puerta trasera reincide en las orgías delincuenciales y violencia. La “Ley de Justicia y Paz” es ante todo la formalización del paramilitarismo, el fomento a la impunidad y, ni es reinserción porque no se solventan los recursos necesarios, ni justicia porque no hay ni confesión de los crímenes ni mucho menos castigo, ni reparación, ni paz. Un resumen ajustado e histórico de “la política de seguridad democrática” lapidariamente resulta, en que no ha traído otra cosa a los colombianos que, la prolongación del dolor y la muerte.

Sigue pág. 2

Viene pág. 1

URIBE: OTROS CUATRO AÑOS DE INEQUIDAD

¿No son acaso dolorosas las muertes de campesinos, soldados, policías, civiles e insurgentes en el fragor fratricida? ¿No son acaso dolorosos los secuestrados en poder de la insurgencia y la agonía que viven sus familias?

Los más de 600 millones de dólares que el gobierno recibe como peón de brega de Bush en la cruzada antinarcóticos van dejando al país, graves secuelas en salud de poblaciones enteras, cultivos y medio ambiente, mientras los precios y la oferta de la droga se mantiene en los mercados mundiales. El narcotráfico es pan de cada día y los padrones del consumo interno de estupefacientes han aumentado considerablemente, según voceros del mismo gobierno.

La “revolución educativa”, ha consistido básicamente en ampliar la cobertura sin afectar los problemas estructurales de la educación, utilizando la estrategia de hacinamiento en las aulas, agrupamiento de instituciones tendiente a “racionalizar” costos, desfinanciamiento que ha abocado al detrimento de las edificaciones escolares, laboratorios, material didáctico, bibliotecas, insuficientes espacios de recreación, de unidades sanitarias y aulas; a esto se suma, la violación sistemática a los derechos fundamentales de maestros con dos discriminatorios y lesivos estatutos docentes, recorte de sus derechos fundamentales, todo en contravía de la calidad que tanto aspaviento realiza el Ministerio. A esto se agrega, la pretensión, anunciada el 20 de julio por el Presidente de reformar el Sistema General de Participaciones con el propósito de descargar, aún más, las responsabilidades de la nación en salud y educación, a los ya diluidos ingresos de los entes territoriales. Veamos a manera de ejemplo solo algunas cifras del DANE que reflejan las falsedades del gobierno en cobertura: existen 6.600.000 niños en edad de 0 a 6 años en el país(1) y según el propio Ministerio de Educación la matrícula en pre-jardín, jardín y transición alcanza a 1.143.291 niños, lo que representa escasamente una cobertura del 17,32%. La tasa de deserción en secundaria sigue alta y de cada 100 niños 6 dejan la escolaridad; en el nivel superior 14 de 100 jóvenes universitarios dejan su carrera por distintas razones, llegando a una tasa del 35% esencialmente por carácter económicas(2) y mucho menos son los que alcanzan a terminar la carrera universitaria.

A nivel salud el drama es mayor. La crisis del sistema hospitalario y de la red pública no podía estar más calamitosa. El paseo millonario, practica reincidente desde la aplicación de la ley 100 seguirán llenando

noticieros y, algunas reformas tendientes a suavizar sus aciagos efectos, fueron hundidos por la bancada Uribista, escasas semanas después de conocido el triunfo del candidato presidente, su ponente y coautor. Las denuncias hechas por los medios de cómo se hundió la reforma señalan con detalles la compra con viajes y pasajes por parte de las EPS a los representantes, entre ellos a Pompilio Avendaño(3). La sonada reforma en salud que impulsa el gobierno no tocará los problemas estructurales y como carroñeros proseguirán las EPS privadas de las cuales son accionistas no pocos de los altos funcionarios del Estado. Por eso, la perversa intención de liquidar varias seccionales del ISS. Lo que se



espera al ratificar el TLC para el sector salud, es mayor desprotección, menos inversión oficial en la red hospitalaria, más entrega de la salud al sector privado y monopólico, mayores costos de medicamentos, menor cobertura y trafico de influencias para acceder a este derecho fundamental. La Reforma anunciada

Las violaciones sistemáticas al derecho al trabajo, a la sindicalización, a la negociación colectiva, fuera de los deprimentes aumentos salariales, ha conducido en los cuatro años del gobierno de Uribe, como lo afirma el balance “Libertades sindicales en el gobierno de Uribe” a “1.761 casos de violaciones a la vida a la libertad y a la integridad de trabajadores sindicalizados en Colombia, que consistieron en: 265 homicidios, 984 amenazas de muerte, 185 detenciones arbitrarias, 15 allanamientos ilegales, 35 atentados con armas de fuego y elementos explosivos, 17 desapariciones, 133 desplazamientos forzados, 100 hostigamientos, 23 secuestros y 4 casos de tortura” en aumento frente a gobiernos anteriores en 7.8%(4).

El análisis económico tradicional, el realizado por los gurus del emporio y del poder burgués-terrateniente basado en la rentabilidad, reservas internacionales, inflación, déficit fiscal, crecimiento, arrojan deducciones positivas de crecimiento económico de la economía colombiana

cercana al 5%. Es decir, que para los monopolios, los Ardila Lulle, los Mario Santodomingo, los Sarmiento Angulo y los plutócratas financieros el cuatrienio que termina fue excelente porque cuadruplicaron sus ganancias y, Uribe ha cumplido bien la tarea. Por eso, de manera oficiosa se empeñaron en mantener la jugosa financiación de campaña del candidato presidente, a más de los omnímodos poderíos que por su naturaleza mantiene intacto el régimen presidencialista, que la constitución del 91 se había infructuosamente empeñado en recortar.

Un estudio realizado, en lo que los clásicos económicos llamaron el *well being* o el estado de bienestar poblacional, centrado más bien en los efectos de las medidas estatales realizadas en los cuatro años del primer gobierno de Uribe hacia la mayoría de la población, caracterizan certeramente su carácter oligárquico e inequitativo. No hay medida económica o política que sea neutra, y éste es un simple principio lógico: beneficia a unos y simplemente perjudica a otros. Las estadísticas con relación a la pérdida de valor adquisitivo, bajos ingresos de la mayoría de colombianos y el aumento de los índices de pobreza demuestran, cómo todos los gobiernos anteriores, pero en particular éste, sirve es a los detentadores del Estado.

Sin embargo, en el análisis del comportamiento económico, no se puede desconocer la existencia de ciclos económicos que oscilan entre fases crecientes o decrecientes en periodos determinados, generando mayores o menores posibilidades de crecimiento. Y a decir por boca de los especialistas del equipo de investigadores del Centro de investigaciones para el desarrollo de la Unal, CID: “Al gobierno Uribe le correspondió la fase creciente del ciclo económico, beneficiándose de la recuperación posterior a la gran recesión de finales del siglo pasado”(5).

(1) Balance del Gobierno en Educación Compromiso de todos. www.educacioncompromisodetodos.org, 2006

(2) Ibid

(3) Ver Nuevo Día y Semana de la primera semana de junio 2006.

(4) Várquez Fernández, Héctor. Libertades Sindicales en el Gobierno de Uribe. Escuela Nacional Sindical. 2005.

(5) Bien-estar y macroeconomía 2002-2006: el crecimiento inequitativo no es sostenible. CID. Universidad Nacional de Colombia. 2006.

Sigue pág. 3

Viene pág. 2

URIBE: OTROS CUATRO AÑOS DE INEQUIDAD

En el informe “Bien-estar y macroeconomía 2002-2006” los investigadores concluyen, comparando el mayor crecimiento económico de Venezuela, Perú, Chile y Argentina, quienes contaron con precios altos del petróleo, níquel, carbón y café, al igual que Colombia, pero para el caso colombiano los resultados en las condiciones favorables de la fase creciente(6), fueron bajas que, la gestión del gobierno fue “insuficiente, inequitativa e insostenible en materia de continuidad para los próximos años”, ya que afirman, las condiciones ventajosas iniciales no se repetirán en corto plazo. En términos castizos, el estudio agrega: “La inequidad nacional está lejos de resolverse y la pobreza no se reducirá sustancialmente mientras al crecimiento económico no se lo acompañe de medidas efectivas de redistribución del ingreso”(7).

Los mejores cálculos, dice el mencionado estudio, reflejan que alrededor del 49.5 % (20 millones) de la población colombiana vive en la pobreza, retrocediendo a índices de pobreza de 1995, sin contabilizar los que definitivamente pasaron el rasero de indigencia, que según otros cálculos está alrededor de 7 millones, no sin olvidar los desplazados, que según datos del mismo DANE, en desfase con organismos internacionales en un millón, sobrepasan guarismos de 1.800.000 lanzados. Conforme a las estadísticas oficiales en boga el 10 % de la población más rica obtiene más del 60% de los ingresos, mientras más del 60% de los Colombianos reciben un 14,2% de los ingresos(8).

La atracción ejercida por la política Uribista hacia amplios sectores de masas y sobre todo a los jóvenes por la política populista y fortalecimiento militar del Estado, han sido ventajas que no dejaron de pesar en las decisiones reeleccionistas de muchos colombianos. La esperanza de ingresar a la principal fuente de empleo: la Fuerzas Armadas o mantenerse en ella, se convierte en la única alternativa posible para encausar un incierto futuro, una segura exclusión, desempleo y la tangible pobreza de las nuevas generaciones.

En el campo la concentración de la tierra se ha intensificado. Según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC 2005(9) en las zonas rurales el 0,06% de propietarios concentran 44 millones de hectáreas en producción ineficiente y extensiva que corresponde a un 53.5% de la tierra cultivable y, el 0,42% de tierra (345.000 hectáreas) está en manos de 1.300.000 familias con menos de una hectárea. Pero, sí de capital y acciones se trata, sólo el 0,2% de los accionistas concentran el 80% de capital bursátil, lo que contradice el demagógico cacareo del reelegido hacia un “Estado comunitario de propietarios”.

En la zona urbana el déficit de vivienda supera la suma de 2.500.000 viviendas, mientras en pocas manos están propiedades de hasta 5 hectáreas; las unidades de vivienda construidas durante los cuatro años no supera la cifra anual de 37.000 (128.000 viviendas en el cuatrienio), agravada

con altos índices de desplazamiento y subsidios canalizados en su mayoría a través de las cuentas AFC para sectores más acomodados.

El compromiso internacional adquirido y firmado por el gobierno Pastrana con la ONU a través del Programa “Objetivos de Desarrollo del Milenio” ODM, que comprometía las políticas a seguir de los gobiernos siguientes, es omitido por Uribe y solo tres años después, hasta el 14 de marzo de 2005 el gobierno según documento Conpes Social 91 denominado “Metas y estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de desarrollo del Milenio 2015”(10) acuerda reducir los gravísimos índices de miseria. Sin embargo, este “compromiso” que es meramente formal, muestra mágicamente a las Naciones Unidas con un supino artificio una acción inexistente del gobierno expresada solo en el proyecto. Efectivamente, según estas cuentas de marzo a agosto, fecha en que presentó su segunda propuesta con el nombre “Visión Colombia II centenario”(11) reduce la categoría de pobres a 3.375.000 colombianos en los índices, por el simple hecho de recibir algún subsidio del Estado, prolongando el término ahora hasta el 2019, plazo según él y expresado eufóricamente el 28 de mayo al ser reelegido, como fecha objetivo para culminar y cumplir definitivamente la reducción de la meta de pobreza del 52,6% al 15%. Indudablemente que la evaluación de las Naciones Unidas, que poco le importa, dio como resultado un fracaso de su política económica y social. Y, no es para menos, dadas las estadísticas anteriores que revelan contundentemente las consecuencias nefastas de sus políticas a favor de la concentración de capital en los sectores terratenientes, financieros, burguesía intermediaria, monopólica y elitista a las cuales sirve con detalle y que se han visto beneficiadas con los acuerdos internacionales, reformas financieras, tributarias, judiciales y políticas.

No obstante, el servicio prestado en apoyos incondicionales a la reelección de Uribe por la minoría de potentados en Colombia, no representan exclusivamente los únicos favorecidos con sus ejecuciones. Su obsecuente política a favor del imperio, primero con el respaldo a la criminal intervención Estadounidense contra Irak en el concierto internacional y la política esgrimida desde Washington contra “el terrorismo” después de los sucesos del 11 de septiembre, que han servido a la potencia para intervenir militarmente donde le plazca en contra de la soberanía y la autonomía de los pueblos; sus buenos oficios internacionales a favor de sabotear la integración latinoamericana y proseguir la coyunda económica representada en el Tratado de Libre Comercio (TLC), el “Pacto Andino”, el favorecimiento a los contratos leoninos de saqueo de los hidrocarburos, de protección a las multinacionales y a los capitales golondrinas, le sirvieron para que fuera invitado íntimo del presidente Bush a su hacienda campestre, quien recordó sin ambages, sus excelentes amparos a

su “loable” causa.

Que no se llame a engaño el común de las gentes con el segundo mandato de Uribe: serán sin lugar a dudas ! otros cuatro años de inequidad ;

Las organizaciones políticas del Uribismo, que ahora se reparten el botín de triunfadores como el ex ministro de hacienda “del apretón y el sudor de lagrimas” Juan Manuel Santos, dueño del Tiempo y hermano del Vicepresidente Francisco, nuevo ministro de defensa; la ex ministra de defensa Marta Lucía Ramírez; el jefe del diluido conservatismo, Carlos Holguín Sardi comisionado para ministro del interior y justicia, el Ex alcalde Enrique Peñalosa, Claudia Blun, Luís Alfredo Ramos, Germán Vargas Lleras y la lista de plutócratas de barnizado y porcelana, entre los cuales sobresale el show moralizador de pataleta: Pastrana y Samper, no son más que espolones de una misma cadena que sirve a sus intereses de potentados y que ejecutaran sin lugar a dudas, otros cuatro años de inequidad en el segundo mandato de Uribe. Representan sin dudar, el estado mayor político de las clases dominantes que, vestidas con piel de oveja, filtran el veneno de la demagogia y la democracia neocolonial burguesa. Necesitan del incauto, que sobre el espejismo de “seguridad”, las golosinas atenuantes de la pobreza, empleo mal remunerado si se consigue detrás del clientelismo a no ser que sea de su corte, los subsidios y las cifras del crecimiento de los encumbrados que en poco benefician a los oprimidos, muestran la prolongación al infinito, de las soluciones a los ingentes problemas de la población como empleo digno, salarios justos, derechos a vivienda, salud, educación, asistencia social, recreación, protección a la niñez, a la vejez y paz.

La agenda del reelegido Administrador de Harvard y Oxford de firmar sin escrúpulos el TLC, las nuevas privatizaciones como Bancafé, Empresa Colombiana de gas Ecogas, o tras la fachada de inversores entregar a los monopolios internacionales ECOPETROL como lo hizo con Colombia Telecomunicaciones, las reformas fiscales para reducir el impuesto a los jerarcas del capital y gravar a las mayorías oprimidas, como lo han anunciado voceros oficiales y el mismo presidente a través de otra reforma tributaria que aumentará el IVA y ampliará a los servicios públicos y la canasta familiar, serán tarde que temprano el fin de la euforia Uribista y los acicates ineludibles de resistencia de los patriotas colombianos que inundará de nuevo fábricas, calles y plazas de Colombia contra el autoritarismo y la inequidad Uribista. GM M.

(6) Ver CEPAL: crecimiento del PIB en América Latina.

(7) Ibid.

(8) La Razon. Uribe encara reforzado su segundo mandato. Fuente Angel Sastre. Mayo 30 de 2006.

(9) Fuente Bien-estarr III CID 16 junio de 2006-37.

(10) DNP, Documento Conpes Social 91, “Metas y estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio -2015”, versión aprobada, 14 de marzo de 2005. Bogotá.

(11) DNP. República de Colombia. Presidencia.”Visión Colombia, II Centenario”, Bogotá, agosto 2005 ☆

¡A DOS SIGLOS DE LA PATRIA BOBA!

Viene pág. 1

El imperio parece agotado y muchos analistas internacionales auguran su ocaso, mientras en Europa y Asia se hacen apuestas sobre cuál de sus bloques lo reemplazará e incluso ayudará a aplicarle los santos oleos; a diferencia de hace un siglo, sus errores y crímenes contra todos los pueblos del mundo son ya de tal magnitud y causan tal repudio, que es inocultable el odio con que se le mira por doquier; el país se sacude en un conflicto interno armado que ha desestabilizado no solo al establecimiento oligárquico y su santa alianza con los gringos sino que ha provocado una creciente reacción social que condena las acciones de insurgentes y de paramilitares con cada vez menos diferenciación; la inversión en infraestructura y telecomunicaciones está puesta exclusivamente a favor de los sectores que se orientan a la globalización que agudizará la reprimarización de la economía colombiana y la invasión de productos extranjeros, en contraste con la agonía de la producción nacional agrícola e industrial; la hora, como hace un siglo, será de una oligarquía parasitaria que no tendrá mientes en asumir el rol de testaferro de los monopolios imperiales y abrazar la ola mentirosa del “libre comercio” contemporáneo.

Como hace un siglo, con Rafael Reyes, el pequeño emperador y su damiselo de vice-compañía, se contorsionan hasta el éxtasis ratificando que la “patria” de ellos está herida de muerte por la guerra de la insurgencia y que ello amenaza la salvaguarda de los bienes y la propiedad privada, pero fundamentalmente, la inversión extranjera, que como hace un siglo, se desvive por ingresar al paraíso fiscal y la seguridad que le ofrecen el ejército legal y las fuerzas ya legalizadas del para Estado, amparadas por Ley y usos y costumbres del empresariado colombiano, ducho en el ejercicio de acudir a la seguridad por propia mano.



[Http://www.ecuador.indymedia.org/es/2005/07/10362.sht](http://www.ecuador.indymedia.org/es/2005/07/10362.sht)

Como vemos, la Colombia de estos días se parece mucho al Perú de Fujimori y Montesinos, solo que Colombia es más bondadosa, pues aquí no tenemos un Montesinos sino que ya van varios y se esperan informes de otros juzgados, si es que éstos pueden escapar a la censura del régimen, empecinado en liquidar la justicia civil, eliminar la independencia de las cortes y entregar todo el poder a la justicia penal militar, para prolongar en Colombia su propia “noche de los lápices”, tal como la vivió dolorosamente Argentina con las dictaduras militares de décadas pasadas.

Que Álvaro Uribe Vélez haya triunfado por segunda vez no es tan estruendoso como los medios pagos por las mismas oligarquías lo quieren mostrar. Algunas reflexiones bastan: Con relación a su triunfo anterior Uribe aumentó un poco más de un millón y medio de votos (en 2002 alcanzó 5.800.000 votos), que pudieron haber provenido de los resentidos candidatos derrotados por Serpa en la consulta interna del liberalismo y de unas cuantas decenas de miles de conservadores doctrinarios que aún quedan y que con Uribe se han reencauchado; aunque por todos lados los medios y algunos comentaristas despistados del establecimiento y de la propia crítica intelectualoides que ahora, en honor a un falso gesto de neutralidad, se deshace en elogios al triunfador, se menciona que hubo “ríos de gente” ansiosa por votar y que las calles se vieron agolpadas por la “democracia”, la abstención apenas fue un punto inferior a la registrada en las últimas elecciones presidenciales y se mantiene en la constante histórica de los últimos veinte años; si bien en municipios del país y del Tolima que han sido en el pasado reciente territorios de control de las FARC y el ELN el uribismo ganó, y ello puede ser un indicativo de un erróneo estilo de intimidación armada del que la población quiso sacudirse, acudiendo al régimen de la “seguridad democrática”, también es claro que en todos los municipios que estuvieron en el pasado reciente y están aún bajo control paramilitar, el uribismo “triunfó” sin atenuantes.

Para hacer un corte aquí, también quedó en evidencia que la presencia de Mockus como vocero de la población indígena, o por lo menos de la llamada Alianza Social Indígena, ASI, fue desautorizada en las urnas con el voto indiscutible por Carlos Gaviria, en la mayoría de los departamentos con población indígena, o simplemente desacatada.

No puede dejarse pasar por alto que el liberalismo fue víctima de los males y vicios que prohijó en el ejercicio de la política colombiana: el clientelismo y la corrupción, con la negación de un esquema real de gobierno oposición, que lo llevó a la derrota de la que difícilmente podrá reponerse y sobre cuyos errores no tiene autoridad moral ni política para ofrecer disculpas. A ello hay que agregar el hecho que Cesar Gaviria, con más cinismo que claridad política, pasó sin juicio de crítica, de incendiario neoliberal a bombero claudicante del modelo que él ayudó como ningún otro a consolidar en los inicios de la década de los 90 y que como premio le otorgara la elección en la presidencia de la Organización de Estados Americanos-OEA.

La llamada “Ley de Garantías electorales” resultó ser un instrumento ideal para amarrarle las manos a la oposición en cargos de poder departamental y local, mientras dejaba libres las del presidente, que recorría a sus anchas el país haciendo promesas demagógicas, como las que ha repetido desde su primer “consejo Comunitario”. El hecho es que la maquinaria de la contratación, clave para comprometer votos a favor de candidatos diferentes al uribismo, no pudo funcionar y por el contrario, actuó como un aliciente para argumentar que era necesario definir todo en la primera vuelta, so pena de prolongar por casi dos meses más la abstención del paro forzado de la

contratación pública.

Sí, ganó el “señor de las sombras” y lo peor es que no le ha podido aclarar a la opinión pública mundial y por supuesto a los colombianos, su pasado como amigo de los narcotraficantes y como creador, promotor y defensor del paramilitarismo, tal como Serpa en su discurso de reconocimiento de su derrota lo expresara la misma noche del 28 de mayo; o como lo expresara también Mockus esa misma noche, reiterando esas mismas dudas que no han podido dejar de hacer públicas los propios admiradores del ahora reelecto presidente.

Tampoco puede ser objeto de orgullo para país alguno el beneplácito expresado por el emperador Bush y la monstruosa señora Condoliza Rice, al señalar las “excelentes” relaciones del “señor de las sombras” con el gobierno estadounidense y el apoyo irrestricto de éste a los dictados de la Casa Blanca.

Pero un aspecto que no deja dudas sobre el camino que va a recorrer Uribe es su decisión de retomar la reforma tributaria el mismo 30 de mayo, a solo dos días de su triunfo electoral. Tampoco queda duda que la “bancada” uribista, con todo y los voceros narcoparamilitares adentro, garantizará la aprobación a pupitrazo limpio, o con ademanes de demagogia que dejen la sensación de “debate” y críticas, todas las propuestas neoliberales que de tiempo atrás se han venido cocinando y que esperan solo el momento para ser impuestas sin anestesia a un pueblo que parece necesitar experimentar más hambre y miseria para despertar del letargo en que lo ha sumido la video realidad montada por los medios del establecimiento y los sobornos de la burocracia y el empresariado que se han lucrado como en ningún otro momento de la historia, con la venta de la soberanía económica del país y se han convertido en miserables y desvergonzados testaferros del capitalismo internacional. ☆

LAS ELECCIONES COLOMBIANAS: UN EPISODIO EN LA CONFRONTACIÓN GLOBAL

Aunque no se conocen las cifras reales del apoyo brindado por Bush al proyecto uribista, matizada bajo la figura de la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, habría que sumar a ésta las decenas de miles de millones aportados por las oligarquías y el narcoparamilitarismo en todas las regiones del país.

No cabe duda que garantizar el triunfo del presidente a d q u i e r e connotaciones relevantes en la política internacional, justamente por el hecho que la extrema derecha viene en un proceso de retroceso profundo en toda Latinoamérica, incluido el triunfo "centrista de derecha" de Alan García en Perú, el avance de la centro izquierda en México tras las elecciones del 3 de junio próximo pasado, la crisis de la CAN, el fortalecimiento del MERCOSUR y el surgimiento de la Alianza Bolivariana de América ALBA, suscrita por Venezuela, Cuba y Bolivia.

De todos los gobiernos de Latinoamérica el de Uribe es el más arrodillado y el que más concesiones ha hecho a las presiones del imperialismo.

Hace pocos meses las tropas gringas realizaron maniobras en aguas del Caribe colombiano, con el beneplácito del gobierno, ocultando el hecho que las mismas constituyen hechos de intimidación e irrespeto a

la soberanía nacional y a los demás pueblos del Caribe.

La crisis imperialista, agudizada por la sorprendente posición de soberanía de Irán, que algunos no ven sino en el desafío que hace al poderío nuclear gringo, se inscribe en realidad en la confrontación global por la posesión y la negociación del

crítica situación entre Israel y los pueblos árabes, los años cercanos permiten avizorar un infierno para el imperio, que no logra descifrar cómo actuarán frente a su inexorable debacle el fortalecido Japón, la recompuesta Rusia, la sorprendente China y la reunificada Alemania que comparte con Francia el liderazgo de una Europa que deslinda campos con Inglaterra, que sin duda está condenada a hundirse con los Estados Unidos en un nuevo momento de la confrontación mundial por la recomposición del mapa de poder global. En suma, el holocausto bíblico con que el judeocristianismo y el protestantismo amenazan a todos los pueblos del mundo, está próximo, pero solo podrá afectar al pequeño mundo de occidente bajo la miserable condición de la postración romana contemporánea liderada por el eje Washington-Londres-Tel Aviv.

La fecha histórica del 2019, año en que se celebrarán dos siglos del 7 de agosto de 1819, debe ser arrancada del discurso

proimperialista de Uribe y asumida por todos los patriotas colombianos como el compromiso sincero de hacer realidad el sueño libertario de Policarpa Salavarrieta, de Galán y de Alcantúz (hérores del Movimiento Comunero de 1789); de la cacica Gaitana, del cacique Calarcá; de los afrocolombianos de los palenques libertarios de la colonia española, y de Caldas, Nariño, Carbonel, Santander y Bolívar, conductores de la Primera Independencia. ☆



petróleo, que por muchos años seguirá siendo el recurso energético fundamental de la economía mundial.

Si a ello le agregamos los recientes escándalos por atrocidades cometidas por tropas imperialistas en Irak; la exigencia mundial a la clausura de la cárcel internacional de Guantánamo, que contra la soberanía cubana mantiene Estados Unidos en Cuba; la clara intención de los países que mantienen tropas en Irak a retirarlas, como acaba de hacerlo Japón y; la cada vez más

EL POLO: LA PRIMERA FUERZA POLÍTICA DEL SIGLO XXI



Como Carlos Gaviria lo expresara en su discurso del 28 de mayo en la noche al reconocer el triunfo alcanzado por el Polo Democrático Alternativo en las elecciones presidenciales, estamos no solo ante una esperanza democrática sino ante la presencia de la primera fuerza política del país, pues ninguna de las fuerzas de la extrema derecha y el liberalismo alcanzan como colectividad individual un caudal de más de dos millones y medio de votantes.

Sin embargo, certeramente Gaviria expresó que ha llegado el momento de conocer la esencia de las fuerzas y personas que militamos en el Polo; pasar de un hecho electoral a una realidad política militante, supone una ardua tarea por templar las fuerzas, estructurar política e ideológicamente a las bases y garantizar el entramado orgánico que permita no solo consolidar la fuerza alcanzada sino acrecentarla y fortalecerla en todos sus aspectos.

Semejante tarea no había sido imaginada del todo por la mayoría de fuerzas presentes al interior del Polo, incluidas aquellas procedentes de la izquierda, pero plantea una realidad que obligará a definir si se está ante una organización con carácter de Frente Único Antiimperialista, con la dirección conjunta de sectores democráticos y revolucionarios, o una federación de intereses sectoriales que no alcance a trascender los avatares electorales, como ha sido hasta ahora la amarga experiencia nacional de la izquierda y sus efímeras alianzas con sectores democráticos nacionales.

Igualmente, se está ante la disyuntiva formal que obliga la reforma política, cual es la de conformar “partidos políticos”, lo cual genera dudas comprensibles acerca de la “pérdida de identidad” de los pequeños movimientos hasta ahora existentes en la izquierda y en algunos sectores populares, y el tipo de método a emplear para resolver las cuestiones propias de la conducción política de la nueva organización. La lucha entre las concepciones liberales, dominantes en la mayoría de sectores de “centro” fundantes del Polo y la ortodoxia del centralismo democrático, dominante en los sectores de izquierda, aflorará inevitablemente en este tiempo y se requerirá una acertada orientación para garantizar que la alternativa que se adopte permita un proceso de transición, caracterizado por el respeto a las tendencias y corrientes presentes, pero al mismo tiempo, de respeto por el propósito central y estratégico de consolidar una alternativa democrático revolucionaria que sea capaz de conducir al pueblo colombiano hacia la construcción de una sociedad de **Nueva Democracia**, hacia la **Segunda República** que deberá saludar el advenimiento de la **Segunda Independencia Nacional**, esta vez del imperialismo norteamericano.

Aunque se molesten quienes desde el interior del PDA se sonrojan por la persistencia en los principios, y recordando a Francisco Mosquera, se trata de deslindar campos entre un “Frente Revolucionario” o una “Componenda Reformista”, tal como lo advirtiera con ocasión de los esfuerzos de unidad que se adelantaban en 1979 para intentar unificar a la izquierda colombiana; o si se prefiere, aunque solo

sea atender el llamado que hace en su carta abierta del 3 de junio de 2006 al PDA su Presidente Honorario Orlando Fals Borda, en la necesidad perentoria del “Reforzamiento del nuevo Polo Democrático”, que entre algunas frases expresa:

“Sin unidad no podremos avanzar y consolidar el triunfo alcanzado y el proyecto político que nos propusimos. La prueba vendrá pronto, en las elecciones regionales del año entrante 2007. Si no las preparamos bien, con juicio, orden y mutua comprensión, ellas podrán terminar en una debacle que impedirá avanzar hasta el año 2010.

Me parece que lo más urgente para preservar la unidad en el nuevo Polo engrandecido y hacerlo avanzar, es restaurar los mecanismos que hemos empleado para llegar a donde estamos, incluyendo continuar la buena costumbre de la consulta interna e intensificar las campañas de comunicación y educación política de cuadros y bases en barrios, veredas y regiones sugeridas atrás. Es urgente revivir a la Mesa de Unidad, formalizarla y legalizarla para que con toda autoridad resuelva los problemas más acuciosos regionales y nacionales que se vayan presentando”.

No en vano EMANCIPACIÓN OBRERA ha propuesto ante las mesas de unidad departamental y de Ibagué, la realización del **Precongreso Ideológico Departamental**, preparatorio del Congreso Nacional, anunciado para fines del año 2006. Los aspectos a tratar en el citado precongreso son en su orden: **El Programa del PDA y su concepción ideológica; el problema orgánico, que debe recoger tanto lo relacionado con su estructura de organismos internos como el funcionamiento de sus organismos en las regiones, departamentos, municipios, comunas y corregimientos; la democracia interna, particularmente, lo relacionado con el tratamiento de las contradicciones internas y su método de resolución; las relaciones externas, con otros partidos nacionales e internacionales y con todo tipo de organizaciones sociales; los criterios para la participación en elecciones y para la selección de candidatos y; finalmente, PLAN DE ACCIÓN.**

Es pues una convicción para EMANCIPACIÓN OBRERA, como lo hemos expresado sin vacilaciones ante las diferentes fuerzas componentes del PDA, que sin lograr acuerdos mínimos sobre estos asuntos, no será posible tampoco adelantar un trabajo serio y consecuente con el momento histórico que vive Colombia. No al menos para los revolucionarios, sí por supuesto, para quienes anhelan que el PDA se convierta en la alternativa liberal. **En fin, aunque respetable, no queremos mujeres y hombres que se visten de amarillo y piensan y actúan con un corazoncito entre rojo y púrpura que les impide una praxis revolucionaria capaz de conducir al pueblo colombiano a su emancipación política, social, cultural y económica.**

Una Colombia de todos los colores, libre, digna y soberana, debe empezar la gran marcha por la conquista de un futuro de bienestar, justicia e igualdad para todas y todos.



¡ALTO!

A LA AGRESIÓN SIONISTA E IMPERIALISTA AL PUEBLO PALESTINO Y LIBANÉS

Israel, convertido en punta de lanza de la agresión Norteamericana en el Medio Oriente, y tras la disculpa de liberar a dos soldados del ejército Israelí por parte de milicianos del movimiento Chiita de Hezbolá, arremetieron contra la franja de Gaza y el sur del Líbano, bombardeando indiscriminadamente y masacrando la población civil inermes.

Al viejo estilo yanqui, y con el beneplácito de las potencias, el ejército Israelí viola la soberanía de los territorios Palestinos y Libanes. De nada han servido los llamados de la ONU y de la comunidad internacional para detener estos crímenes de lesa humanidad.

Lo único cierto, es que la paz en Medio Oriente ha estado al garete de las potencias, especialmente la Norteamericana, quienes se han aprovechado del conflicto para eternizarlo y han saboteado con ello la existencia del Estado Palestino. Sí bien, el pueblo Israelí ha logrado forjar un Estado, que no puede ser negado por las partes, éste no puede adoptar la negación y el derecho a la libre determinación y existencia del Estado Palestino, ni mucho menos a la violación sistemática del derecho internacional al invadir el Líbano, tras la persecución a las milicias del Hezbolá.



Emancipación Obrera se solidariza con la causa del pueblo Palestino por estructurar su propio Estado sin la ingerencia extranjera y hace un llamado a la comunidad internacional y a todos los pueblos del mundo para rechazar la agresión sionista e imperialista al pueblo palestino y Libanés.

Igualmente, la criminal invasión estadounidense y aliada a Irak no cesa, mientras ríos de sangre inocente de sus pobladores sigue corriendo y la resistencia a los invasores crece cada día más. Han fracasado todos los intentos por legitimar el gobierno títere, mientras el imperio va quedando sólo en este sangriento episodio.

¡Alto a la agresión sionista e imperialista al pueblo palestino y libanés!



**¡Fuera...
invasores imperialistas
de Irak!**

